

Recibido: 16 de abril de 2013.
Aceptado: 10 de junio de 2013.

LA FRASEOLOGÍA DE *CUENTO DE CUENTOS*, DE FRANCISCO DE QUEVEDO

MARIO GARCÍA-PAGE Sánchez
UNED (Madrid)

Resumen

Desde el punto de vista lingüístico, el discurso de *Cuento de cuentos* parece estar concebido como un juego de ingenio consistente en un abigarrado ensamblaje o extensa y casi ininterrumpida sarta de locuciones. Es seguramente la obra literaria española que mayor número de locuciones alberga en tan poco espacio.

En nuestro estudio intentamos identificar las locuciones, comentando algunas características (variación, vigencia, etc.), y clasificarlas categorialmente.

Palabras clave: Fraseología, locución, literatura.

PHRASEOLOGY IN FRANCISCO DE QUEVEDO'S *CUENTO DE CUENTOS*

Abstract

From a linguistic point of view, the narrative in *Cuento de cuentos* may be conceived as a puzzle made out of intricately assembled phraseology forming a lengthy, almost unending string. *Cuento de cuentos* is possibly the Spanish literary work containing a bigger amount of phraseology in the smallest space.

Our study aims at identifying the phraseology in this work, discussing some of its characteristics (variation, currency, etc.), and categorizing it.

Keywords: Phraseology, locution, literature.

1. INTRODUCCIÓN

Cuento de cuentos es, casi con toda seguridad, la obra que contiene más locuciones en tan poco espacio que cualquier otra de la literatura española

de todos los tiempos: sin contar las repetidas¹, son unas 350 locuciones, concentradas en poco menos de 15 páginas según la edición de las *Obras festivas* de Francisco de Quevedo a cargo de P. Jauralde en Castalia (1981). Así las cosas, nada tiene que envidiar a *La Celestina*, *El Quijote*, el *Buscón* o *Guzmán de Alfarache*, novelas que, como reconoce la crítica, fueron por sus autores tan ricamente adornadas de refranes, dichos populares y locuciones.

Dentro de esa cifra (350) se tienen en cuenta las expresiones que, siguiendo a los estudiosos de la fraseología, podríamos llamar fórmulas o locuciones oracionales; sin embargo, no se incluyen refranes. Ahora bien, no se incluyen refranes no porque se adopte aquí, siguiendo nuestra opinión (García-Page, 2008), una concepción estricta de la fraseología, sino, lisa y llanamente, porque no hay. Resulta, cuanto menos curioso, que Quevedo no haya utilizado ni un solo refrán en la redacción de *Cuento de cuentos*, como si en su plan de trabajo tuviera ya contemplado el deslinde del refranero o lo paremiológico respecto de la fraseología, barruntando la decisión que habrían de tomar tres siglos más tarde algunos lingüistas y fraseólogos contemporáneos, como Julio Casares (1950).

En *Cuento de cuentos*, las locuciones se suceden unas tras otras, se ensartan formando largas cadenas, se amontonan, se superponen, se apiñan apretujadas de tal modo, que a veces no media palabra ajena a locución entre dos locuciones consecutivas y algunos fragmentos no parecen sino un tupido tejido confeccionado con largos y apretados hilvanes de locuciones, como si no importara la trama o hilo narrativo, que queda oculta, camuflada o difusa; se obtiene así un sin igual abigarrado amasijo de locuciones, rayano en lo rococó, que hace de *Cuento de cuentos* una obra única en su serie. Baste citar fragmentos como los dos siguientes:

[...] Estuvo en un tris de suceder una de todos los diablos. El padre, que era un marrajo, lloraba hilo a hilo, y iba y venía en estas [cosas]. Y un día entre otros, que le dio lugar la murria, la dijo su parecer de pe a pa, y seco y sin llover mandóla que se metiese en un convento. Al proviso ella se cerró de campiña y así se estuvieron erre que erre muchos días, hasta que el padre, que ya estaba afufado, la dijo que por tantos y cuantos que había de hacer y acontecer, ver veamos si han de ser tijeretas, y en justos y en verenjostos dio con ella en una recolección. Era la pupilera mujer de chapa y no amiga de carambolas, y el licenciado persona de tomo y lomo. La moza que vio esto viene y toma, y qué hace, y sin más ni más, como quien no quiere la cosa,

¹ Es el caso de las expresiones *tener malas manchas*, *a jolito*, *echar de vicio*, *ir de capa caída*, *sin más ni más*, *a sabiendas*, *en volandas*, *calla callando*, *una por una*, *andar al morro*, *no meterse en dibujos*, *de todos los diablos*, *de marras*, *de chapa*, *dar a alguien un pan como unas nueces*, *ni chistar ni mistar*, *bailar a alguien el agua delante* y quizá alguna otra.

escribe a su galán, que ya andaba con mosca, diciéndole que todo era agua de cerrajas, y que ella había puesto pies en pared, y que quisiese que no quisiese se iría con él cantando «las tres ánades, madre», que atase él bien su dedo y se riese de toda la zalagarda, y traquebarraque. [...]

[V. gr.: *estar en un tris, (haber) una de todos los diablos, hilo a hilo, ir y venir, de pe a pa, seco y sin llover, al proviso, cerrarse de campiña, erre que erre, por tantos y cuantos, hacer y acontecer, haber de ser tijeretas, en justos y en verenjostos, dar con alguien, mujer de chapa, de tomo y lomo, qué hace, sin más ni más, como quien no quiere la cosa, andar con la mosca (detrás de la oreja), ser agua de cerrajas, poner pies en pared, quiera o no quiera, atar bien su dedo, a traque barraque*].

[...] Desto los vecinos tomaban el cielo con las manos y se desengañitaban, y andaban unos en pos de otros zahiriéndose. «No nos hable con sonsonete —dijo uno— que al cabo al cabo ha de venir a la melena».

Decía ella, no dijera más Pateta: «Yo he de hacer mi gusto y esotro es cosa de morenos, y no quiero cuentos con serranos». Y de una hasta ciento, que se descalzaban de risa de ver al viejo hecho de hiel y a ella que se iba a cencerros atapados con un zurriburri refunfuñando.

El licenciado, que pensó que ya mordían en un confite y que eran uña y carne, con mucha sorna se vino mano sobre mano hecho gatica de Juan Ramos, diciendo entre sí: «Yo haré a la tal por cual que muerda en el ajo». El padre, que lo vio venir a lo de mi suegro y le traía entre ojos, empieza a dar voces, y alza Dios tu ira, y a diestro y a siniestro le puso [de lodo], asiéndole de los andularios, que no podían desengarrarle según tenía la hinchá con él.

El licenciado daba los gritos que los ponía en el cielo, mas no se dormía en las pajas. Allí fue ella, que el compañero, viendo que andaban a pescuezo, le dio un pan como unas nueces, sin irlle ni venirle. A la tabahola se entró un vecino con sus once de oveja, muy sobresaltado, y de hoz y de coz se metió donde no le llamaban. Quiso embestir, mas el bribón puso haldas en cinta. Dijo el pobrete: «Yo soy hombre de pro y conmigo no hay levas». «Yo, pajas» —dijo el bribón— y asentóle un tanto. El pobre no chistó ni mistó y volvióse dado a perros y jurando que le había de dar su recado; y sobre esto hubo la mayor turbamulta del mundo. Mas viendo la mozuela que el bribón la daba en el chiste, estúvose acurrucada por escusar dimes y diretes. El picarón andaba listo como una jugadera, de ceca a mesa engolondrinado, dándose tantas en ancho como en largo, que le podían hender con una uña.

«Esto ha de dar un crujido», dijo el hermanillo, que estaba de manga. El padre pensaba que tenía el oro y el moro y estábase en sus trece diciendo que, si se hacían, habían de ir rocín y manzanas con todos los diablos, y echó de la oseta. [...]

[V. gr.: *tomar el cielo con las manos, en pos de, con sonsonete, al cabo al cabo, venir a la melena, hacer su gusto, ser cosa de morenos, no querer cuentos con serranos, de una hasta ciento, descalzarse de risa, hecho de hiel, a cencerros tapados, morder*

en un confite, ser uña y carne, mano sobre mano, gata de Juan Ramos, la tal por cual, hacer morder en el ajo, verlo venir, traer entre ojos, dar voces, alza Dios tu ira, a diestro y a siniestro, poner de lodo, tener la hinchá con alguien, dar gritos, poner el grito en el cielo, dormirse en las pajas, andar a pescuezo, un pan como unas nueces, sin irle ni venirle, con sus once de oveja, de hoz y de coz, meterse uno donde no le llaman, poner haldas en cinta, de pro, no haber levas, asentarle un tanto, no chistar ni mistar, darse a perros, dar un recado, dar en el chiste, dimes y diretes, andar listo (como una jugadera), de ceca a meca, darse tantas en ancho como en largo, hender con una uña, estar de manga, tener el oro y el moro, estar en sus trece, rocín y manzanas, irse con todos los diablos, echar de la oseta].

Siendo así, resulta extraño que este *cuento* haya pasado casi desapercibido a cuantos se han interesado por la fraseología o por la lengua literaria del Siglo de Oro o, más específicamente, por la producción artística de Quevedo; no parece existir, hasta donde me alcanza, ningún estudio que haya afrontado la fraseología de *Cuento de cuentos*, ni siquiera que se haya pasado por ella de puntillas.

Nuestro principal interés en este trabajo es hacer un recuento de las locuciones que utiliza Quevedo en esta obra festiva y establecer su clasificación atendiendo a la clase a la que pertenecen. Este objetivo se materializa básicamente en la lista final que hemos confeccionado.

2. DESCRIPCIÓN DEL TEXTO

Cuento de cuentos resulta ser, más que un relato o un cuento, un simple experimento lúdico consistente en un hábil ensamblaje de locuciones². El corpus está constituido, como hemos indicado, por más de trescientas cincuenta locuciones incluyendo las repetidas, además de un conjunto más breve de otras clases de unidades fraseológicas.

Atendiendo a un análisis puramente estadístico, cabe señalar que, de entre las distintas categorías de locuciones, la más abundante, con acusada diferencia, es la locución verbal (unas 190), seguida de la locución adverbial (cerca de un centenar), y, a muy larga distancia, la locución adjetiva, la locución nominal y la locución oracional (básicamente, las fórmulas); apenas si hay ejemplos de locución prepositiva (*en pos de*), y no hay locuciones conjuntivas.

² En realidad, la pretensión de Quevedo es, copiando del habla rústica, hacer una sátira de la misma, centrada en todas aquellas expresiones (la mayoría son locuciones) a las que el vulgo les asigna un significado particular. En la actualidad este significado particular es conocido en fraseología como idiomático. Esta finalidad está claramente expuesta en la dedicatoria a D. Alonso Messía de Leyva (fols. 175v-177v; págs. 149-156 de la edición de Jauralde).

El elevado número de locuciones que acumula en tan poco espacio y el carácter obsoleto e inusual de algunas de ellas hoy en día (*en justos y en verenjustos, hacer y acontecer, en jolito, dar ripio a la mano, venirse al husmo, oxte puto, saltar bardales, menear el zarzo, poner haldas en cinta, dar en el chiste, a medio mogate, rocín y manzanas, cochite hervite, hacer de alguien cera y pabilo, estar en jerga, estar de gorja, echar de la oseta, tener algo al cabo del tranzado, una sed de agua, por puertas, echa y derrueca [sic], dar en caperuza, hasta tente bonete, gobernar para su caletre*, etc.), así como el de numerosos términos de la época, hoy completamente desconocidos (*recancamusas, remusgo, cojijos, cosetada, cendra, tracamundana, baladrón, afufar, zalagarda, zangamanga, arremuesco, faraute, barrumbada, zurriburri, andularios, argamandijo*, etc.), convierten el *cuento* en un texto denso, de lectura difícil, que obliga a la consulta constante del diccionario y de las notas al pie de la edición.

Lo que resulta curioso es que la mayoría de estas expresiones que al usuario contemporáneo le son desconocidas esté recogida en la vigésimo segunda edición del diccionario académico (2001), no tildadas siquiera muchas de ellas de desusadas o de poco uso³. Es más, en la medida en que algunas locuciones parecen cosecha propia de Quevedo, dado que no se repiten, o lo hacen en grado mínimo, en otras obras literarias —del tiempo, de antes o de después—, uno se pregunta, no sin razón, si *Cuento de cuentos* no ha sido fuente capital para el registro de estas raras locuciones en el *DRAE*: cuando uno se topa, en la lectura del *cuento*, con una locución que le resulta extraña y que hasta se le antoja inventada por Quevedo y, al acudir al diccionario, allí la encuentra y se maravilla al comprobar que no es «cuento chino» del autor o puro juego con la lengua, no le es difícil imaginar que, con respecto a tal o cual expresión, la Academia está en deuda con nuestro insigne escritor; cuando esos maravillosos hallazgos se repiten más veces en sucesivas búsquedas, uno llega, entonces, a forjarse la certeza de que la Academia ha tenido muy en cuenta *Cuento de cuentos* en la elaboración de su obra lexicográfica, y hasta llega al convencimiento de que la institución ha hecho completo acopio para su diccionario de cuantas locuciones aparecen en el *cuento*. Da la impresión a veces de que la única causa de que cierta locución esté en el diccionario académico es el haber sido empleada por Quevedo en *Cuento de cuentos*⁴.

³ Las locuciones que no hemos encontrado en el *DRAE* (2001) se señalan en la lista con un asterisco. En cursiva aparecen las expresiones que, hoy día, se describirían como predicados complejos de verbo soporte. *Cuento de cuentos* incluye además la expresión latina *coram vobis*, además de la construcción *libertad me fecit*.

⁴ A similares conclusiones llega P. Jauralde (n.º 1, de la edición), quien supone, por un lado, que se hizo un vaciado de las locuciones del *Cuento* en el *Diccionario de Autoridades*, muchas de las cuales se han preservado en la edición última, y, por otro lado, que algunas

Otro aspecto llamativo es la vigencia o actualidad de la mayor parte de las locuciones que conforman el *Cuento de cuentos*, aun tratándose de un relato de más de trescientos años. Simplemente, trayendo a colación las siguientes locuciones de entre las más comunes, uno puede llegar a tener la sensación de que lo que se está considerando no es sino una serie de unidades corrientes y molientes del código del español actual: *a banderas desplegadas, a cencerros tapados, a diestro y siniestro, a humo de pajas, a las mil maravillas, a ojos cegarritas, a pedir de boca, a pie juntillas, a sabiendas, a tontas y a locas, a traque barraque, a trochemoche, ahí me las den todas, al pie de la letra, agua de cerrajas, andar con pies de plomo, andar de capa caída, andarse por las ramas, bailar el agua delante a alguien, batirse el cobre, cháncharras máncharras, coger el cielo con las manos, como quien no quiere la cosa, como un descosido, con sus once de oveja, dar al traste con alguien, dar gracias a Dios, dar diente con diente, de bóbilis bóbilis, de bote en bote, de ceca a meca, de gorra, de hoz y de coz, de marras, de pe a pa, de pelo en pecho, de tomo y lomo, de veinticinco alfileres, dejarse algo en el tintero, dimes y diretes, echar chispas, echar el bofe, el qué dirán, en cuclillas, en un santiamén, en volandas, erre que erre, estar a cuerpo de rey, estar en un tris, guardar como oro en paño, hacer añicos o trizas, hacer cala y cata, hacer de tripas corazón, hacer su gusto, importar un bledo, ir y venir, llorar los quiries, manos a la obra, meterse donde no le llaman, meterse en dibujos, no dar el brazo a torcer, no decir esta boca es mía, no tenerlas todas consigo, oler el poste, pagar el pato, pasar la mano por el cerro, poner el grito en el cielo, por un quítame allá esas pajas, prometer el oro y el moro, saber alguien donde le aprieta el zapato, ser de la piel del diablo, ser habas contadas, ser tortas y pan pintado, ser uña y carne, sin decir oxe ni moxte, subírsele a las barbas, subírsele el humo a las narices, templar gaitas, traer al retortero, un sí es no es, vivir a cuerpo de rey, etcétera.*

La muestra permite al lector de *Cuento de cuentos* llevar a cabo un cotejo de los dos estadios sincrónicos de la lengua española, el tiempo del autor (primera mitad del siglo xvii) y el momento del lector contemporáneo (por ejemplo, segunda mitad del siglo xx y primera década del siglo xxi), y, en ese sentido, constituye un argumento a favor de la gradación entre los hechos diacrónicos y los sincrónicos, del tránsito de la diacronía a la sincronía, de la dificultad de fijar drásticamente unos límites precisos entre ambas perspectivas en el estudio de la fraseología, como ya preconizara Saussure en su *Curso* con respecto a los hechos lingüísticos en general.

Algunas locuciones utilizadas por Quevedo en *Cuento de cuentos* presentan ligeras variaciones en su escritura respecto de la versión actual que apa-

son debidas a la autoridad de Quevedo. Jauralde comenta el registro de estas locuciones en algunas obras de compiladores de refranes y dichos, como Covarrubias, Correas, Rodríguez Marín, Sbarbi y J.M. Iribarren.

rece recogida en los diccionarios, más concretamente en el *DRAE*, lo que no quiere decir que sea un error del escritor; es muy probable que las dos formas tuvieran curso legal y convivieran rivalizando durante un tiempo hasta terminar imponiéndose una de ellas y desbancar definitivamente a la otra; de hecho, el *DRAE* registra a veces las dos fórmulas (como es el caso de la locución verbal *tomarse a pechos*, tal como aparece en Quevedo, y *tomarse a pecho*, que es la fórmula más común hoy en día). Así, por ejemplo, la locución verbal *poner el grito en el cielo* y la adverbial, casi obsoleta, *en justo y creyente* aparecen en Quevedo con la variante flexiva del plural: *poner los gritos en el cielo* y *en justos y creyentes*; la locución adverbial *a diestro y siniestro* la emplea Quevedo con la preposición antepuesta al segundo término: *a diestro y a siniestro*; en el *Cuento de cuentos* consta otra variante de la locución adverbial *a tente bonete* que no recoge el *DRAE* (*a tente bonete, hasta tente*): *hasta tente bonete*, es decir, sustituyendo la preposición; Quevedo utiliza la preposición *en*, mientras que la Academia emplea *entre*, en la locución (*estar*) *con el alma entre los dientes*; asimismo, Quevedo emplea la preposición *sobre* en la locución verbal *traer* (o *pasar*) *la mano sobre el cerro*, en tanto que la Academia la registra con *por*; el supuesto vulgarismo de la locución *a cencerros atapados* es corregido por la Academia como *a cencerros tapados*; por el sentido ('pronta y demostrativamente'), suponemos que la expresión quevedesca *dos por tres* es la locución adverbial *a dos por tres*; la expresión *hecho un reloj* que Quevedo emplea podría corresponderse con la registrada en el *DRAE* *estar como un reloj*; la Academia admite las variantes *poner en paz* y *poner paz entre* [*dos o más personas*], cuando Quevedo usa *meter en paz*; Quevedo enriquece las locuciones verbales *hacer de tripas corazón* y *no cubrirle pelo* anteponiendo el artículo, respectivamente, a los sustantivos *tripas* y *pelo*: *hacer de las tripas corazón* y *no cubrirle el pelo*; en cambio, reduce las expresiones (*estar*) *con la boca en la pared* o *con la boca pegada a la pared* e (*irse*) *con el rabo entre las piernas* suprimiendo, en aquella, la preposición inicial, además de sustituir la segunda preposición (*en*) por *a*: «le veré *la boca en la pared*», y, en esta, la preposición modal *con* y el artículo femenino: «se fue rabo *entre piernas*»; la locución adverbial *a cuerpo de rey*, que se combina normalmente con los verbos *vivir*, *estar* o *tener*, aparece en *Cuento de cuentos* con el adverbio *como* en una construcción comparativa: «téngote *como cuerpo de rey*»; algo similar ocurre con la expresión comparativa *como el pelo de la masa* ('lano, liso y orondo'), que Quevedo la adapta en el enunciado «los dejaré *en el pelo de la masa*»; suponemos que, cuando Quevedo dice *estar con mosca*, está aludiendo a la locución *estar con la mosca detrás de la oreja*; la construcción pseudocopulativa *andar de romanía* y las locuciones verbales *pensar en las musarañas* y *golpear con la de Rengo* aparecen en Quevedo encabezadas, respectivamente, por los verbos *ir*, *contemplar* y *pegar*; por un proceso de aglutinación gráfica y de supresión de preposiciones, las locuciones adverbiales con palabras idio-

máticas *a traque barraque* y *a barrisco* han sido transformadas en simples compuestos por Quevedo: *traquebarraque*, *abarrisco*...

3. CONCLUSIONES

Puede afirmarse, sin apenas margen al error, que la creación festiva de Quevedo *Cuento de cuentos* es la obra literaria fraseológicamente más rica y densa de toda la literatura española en cuanto que compendia el mayor número de locuciones en proporción con el espacio tan reducido que comprende. Más que una narración o cuento, parece un experimento lúdico consistente en concentrar el mayor número de locuciones posible en el espacio más breve posible, sin menoscabar su impronta de ensayo crítico o satírico sobre el habla vulgar de su tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- CASARES, J. (1969 [1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid, CSIC, anejo LII de *RFE*.
- GARCÍA-PAGE, M. (2006): «La locución oracional en español». En García-Medall, J.: *Fraseología e ironía*. Lugo, Axac, págs. 71-83.
- (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona, Anthropos.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española*. 22.^a ed. Madrid, Espasa.
- SECO, M. y OTROS (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid, Aguilar.

ANEXO

El Anexo recoge todas las locuciones utilizadas por el escritor en *Cuento de cuentos* diferenciadas por clases o categorías (García-Page, 2006 y 2008). Constituyen, pues, el corpus de ejemplos⁵.

<i>Locuciones verbales</i>	Andar con la barba sobre el hombro
Andar a golpes	Andar con [la] mosca [detrás de la oreja]
Andar a pescuezo	Andar el cipizape*
Andar a la flor del berro	Andar listo
Andar a mía sobre tuya*	Andar pie con bola*
Andar al morro	Andarse por las ramas
Andar al pelo	Asentar un tanto (a alguien)
Andar con el pie de plomo	Atar (alguien) bien su dedo

⁵ Las expresiones con asterisco no aparecen en el DRAE bajo tal formulación o similar, ni son usadas así en la actualidad (¿es acaso *andar pie con bola* el antecedente de *no dar pie con bola*?); cabe la duda incluso de que fueran locuciones.

Bailarle el agua delante (a alguien)	[Estar con] la boca [pegada] a la pared
Batirse el cobre	Estar de gorja
Cagar el bazo (a alguien)	Estar de manga
Cantar del plano	Estar en jerga
Cantar la sorna (a alguien)	Estar en un tris
Cascar la mollera	Estar entre dos aguas
Cerrarse de campiña	Estar hasta aquí
Comerse las manos tras ellas	Estar hasta el gollete
Contemplar [Pensar] en las musarañas	Estar hecho de sal
Dar al traste (con alguien)	Estar sobre las afufas
Dar con la del martes	Estarse [Mantenerse] en sus trece
Dar cosetadas*	Gobernar por su caletre
Dar diente con diente	Gritar como un descosido
Dar en caperuza [(a alguien)]	Guardar como oro en paño
Dar entre ceja y ceja	Hablar adefesios
Dar gracias a Dios	Hacer (algo) sonado / que sea sonado
<i>Dar grima</i>	Hacer su oficio
Dar (a alguien) remoquete	Hablar de talanquera
Dar ripio a la mano	Hablar papo a papo
Dar (a alguien) un pan como unas nueces*	Hacer añicos
<i>Dar voces</i>	Hacer cala y cata
Dar en el chiste	Hacer carrera
Darse a perros	Hacer (de alguien) cera y pabilo
Darse tantas en ancho como en largo	Hacer chitón
Decir entre sí	Hacer de las tripas corazón [de tripas corazón]
Dejarse de cuentos	Hacer morder en el ajo (a alguien)
Descalzarse de risa	Hacer su gusto
Dormirse en las pajas	Hacer su negocio
Echarlo a doce	Hacer trizas
Echar chispas	Hacer y acontecer
Echar de la oseta	Hacerse carne
Echar de vicio	Hacerse de pencas (alguien)
Echar el bofe	Hender un cabello en el aire
Echar el gato a las barbas	Ir de capa caída
Echar por esos trigos	Ir [Andar] de romanía
Echar verbos	Ir y venir
Encogerse de hombros	Irse a chitos
Escoger a moco de candil	Irse por ese mundo adelante
Ecurrir la bola	Irse [con el] rabo entre [las] piernas
Estar a diente	

Leer que leerás

Llorar los quiries
 Mamarse el dedo
 Menear el zarzo (a alguien)
 Meter a barato
 Meter [Poner] en paz (a dos o más personas)
 Meter en pretina
 Meter las cabras en el corral de (alguien)
 Meterse en docena
 Meterse donde no le llaman
 Mirar a la cara
 Mirar de hito en hito
 Mirar por el virote
 Morder en un confite
 Morirse por los pedazos de (alguien)
 Ni irlle ni venirle
 Ni paula ni maula
 No alcanzar [llegar] la sal al agua
 No chistar ni mistar
 No cubrirle el pelo [No cubrirle pelo]
 No dar el brazo a torcer
 No dárselo un ardite
 No decir esta boca es mía
 No decir oxe ni moxe
 No decirlo a sordos
 No dejar ni piante ni mamante
 No dejar raso [roso] ni velloso
 No haber levas con alguien
 No hacer (a alguien) en creyentes*
 No importar un bledo
 No meterse en dibujos
 No quedarle por corta ni mal lechada*
 No querer cuentas con serranos
 No quitarle pinta*
 No ser barro (algo)
 No ser visto ni oído
 No tener ni beber
 No tenerlas todas consigo
 Oler el poste

Pagar el pato
 Pegar [Golpear] con la de Rengo
 Poner de lodo (a alguien)
 Poner haldas en cinta
 Poner los gritos [el grito] en el cielo
 Poner pies en pared
 Quedarse en jolito
 Quedarse in puribus
 Quitarse [Dejarse] de cuentas
 Quitarse el sombrero
 Roer el lazo
 Roer los zancajos
 Saber donde le aprieta el zapato
 Salir zurriando como un rayo
 Saltar bardales*
 Sentir a par de muerte
 Ser agua de cerrajas
 Ser (algo) cosa de morenos*
 Ser habas contadas
 Ser (algo) tortas y pan pintado
 Ser uña y carne
 Soltar la tarabilla
 Subírsele a las barbas
 Subírsele el humo a las narices
 Templar gaitas
 Tener (a alguien) como [a] cuerpo de rey
 Tener [Echar] al cabo del tranzado
 Tener [Prometer, pedir] el oro y el moro
 Tener garabato*
 Tener (muy) malas manchas*
 Tener mucho aquel*
 Tener (alguien) pulgas
 Tomar el cielo con las manos
 Tomar la hinchada con alguien*
 Tomarse a pechos
 Traer al retortero
 Traer entre ojos (a alguien)
 Traer la mano por [sobre] el cerro
 Traer la soga arrastrando
 Traer los atabales a cuestras
 Untar el casco

Vender bulas*
 Venir (alguien) a la melena
 Venir (algo) a pedir de boca
 Venir (algo) ancho (a alguien)
 Venir (algo) de molde (a alguien)
 Venir e ir

Venir mano sobre mano
 Venirse [Andarse] al husmo
 Venirse a los ojos
 Ver venir (a alguien)
 Vivir como una cenibra
 Volver las nueces al cántaro

Locuciones adverbiales

A banderas desplegadas
 Abarrisco [A barrisco]
 A cada triquete
 A cencerros atapados [tapados]
 A diestro y a siniestro [A diestro y
 siniestro]
 A dos dedos (de)
 [A] dos por tres
 A humo de pajas
 A la arrebatina*
 A la deshilada
 A las mil maravillas
 A mantiniente [manteniente]
 A más y mejor
 A medio mogate
 A ojos cegarritas
 A pedir de boca
 A pie juntillas
 A sabiendas
 A secas y sin llover
 A somormujo
 A toca no toca
 A toda ley
 A todo moler
 A tontas y a locas
 [A] traquebarraque [traque barraque]
 A trochemoche
 A tú por tú
 Al cabo
 Al cabo al cabo
 Al estricote
 Al pie de la letra

Al proviso
 Así que asado
 Calla callando
 Cochitehervite [Cochite hervite]
 Como quien no quiere la cosa
 Con el alma entre [en] los dientes
 Con el ojo tan largo
 Con la lengua tan larga [Con la
 lengua afuera, o de un palmo /
 Tener la lengua larga]
 Con la oreja tan larga [Con las orejas
 tan largas]
 Con miquis
 Con sonsonete
 Con su once de oveja
 De ceca a mesa [meca]
 De bóbilis bóbilis
 De bote en bote
 De claro en claro
 De gorra
 De haldas o de mangas
 De hoz y de coz
 De mampuesto
 De manos a boca
 De pe a pa
 De rota
 De una hasta ciento
 Echa y derrueca*
 En chacota
 En cuclillas
 En dos paletas
 En el blanco de la uña

En [Como] el pelo de la masa
 En estas y [en] estas [otras]
 En jolito
 En justos y creyentes [En justo y
 creyente]
 En justos y en verenjostos
 En mis barbas
 En porreta
 En un santiamén
 En volandas
 Entre estas y estotras
 Erre que erre
 Hasta tente bonete [Hasta tente, A
 tente bonete]
 Hilo a hilo
 Mano sobre mano
 Más aína que piensa
 Ni más ni menos

Locuciones nominales

Cháncharras máncarras
 Cuantos aran y cavan
 Dimes y diretes
 El qué dirán
 El que nos vendió el galgo
 Gatica de Juan Ramos
 La piel del diablo
 La venta de la zarza*

Locuciones adjetivas

Como mil relumbres
 Como un pino de oro
 De (muy) buena cepa
 De casa
 De chapa
 De gordillo*
 De marras
 De pelo en pecho
 De sangre en el ojo*
 De todos los diablos
 De tomo y lomo

Ni por esas ni por essotras
 Por barba
 Por bien
 Por malos de sus pecados
 Por otra [parte]
 Por [un] quítame allá esas pajas
 Por todos los haberes del mundo*
 Por una parte
 Ras con ras
 Que rabian
 Quisiese que no quisiese*
 Sin faltar chicota
 Sin más ni más
 Sobre peine
 Tieso que tieso
 Una por una*
 Yendo días y viniendo días

Mal recado
 Ni piante ni mamante
 Otro tanto
 Seco y sin llover
 Tal por cual
 Tanto más cuanto
 Un quítame allá esas pajas
 Un sí es no es

De veinte y cinco alfileres
 Del mundo [La mayor N / La más A-]
 Hecho de cera
 Hecho un bausán*
 Hecho un reloj [Estar como un reloj]
 Hecho un trompo
 Hecho una pella
 Más colorado que unas brasas
 Más rubio que las candelas
 Por puertas

Locuciones prepositivas

En pos de

Locuciones oracionales

a) Locuciones semioracionales

Alegrársele la pajarilla (a alguien)

Subírsele el humo a las narices

b) Locuciones oracionales

Haber sus*

Haber un

c) Fórmulas

Ahí me las den todas

Alza Dios tu ira

Arda Bayona

Corriendo a puto el postre

Dello con dello

En buenas manos está el pandero [En
manos está el pandero]

Guárdate del diablo

Hablen cartas y callen barbas

Hasta allí podía llegar

Manos a la obra

No, sino al alba

Oxte puto

Qué me sé yo [Qué sé yo]

¿Quién fuiste tú que tal dijiste?

Rocín y manzanas

Salga si es hombre

¡Tanto monta!

Todos son unos

Veamos si han de ser tijeretas

[Tijeretas han de ser]

Veme no me tangas* [Mírame y no me
toques]

Voto a tal